

Qué dicen los niños Sordos implantados respecto de su rostro y qué expresa esto acerca de ellos

Manuel Cajal¹

Resumen

Los niños Sordos² sin lenguaje expresan sus vivencias a través de los juegos de rol, los juguetes, las muñecas particularmente, y el dibujo. Muchas veces estos niños se vinculan con sus padres a través de la Lengua de Señas. A través de las líneas que siguen, proponemos abordar qué intentan transmitir ellos a través de sus dibujos y qué dicen sus dibujos acerca de ellos. Inicialmente los dibujos podrán parecer monstruosos: consideramos que hablan de las angustias de estos niños, de lo invisible y lo indecible. Asimismo, permiten abordar el estadio del espejo desde un ángulo nuevo y demostrar cómo elaboran la apropiación de su rostro, de su cuerpo, el espacio, el tiempo y el sueño. La familia está confrontada a realizar diversos trabajos: el duelo por el niño ideal, la representación del niño presente y la creación de una relación con su hijo.

Palabras clave: niño Sordo, implante coclear, dibujo, estadio del espejo, familia

Abstract

Deaf children without language express their experiences through role plays, toys, dolls in particular, and drawing. These children are often linked to their parents by Sign Language. We propose to think about what they try to say through their drawings and what their drawings say about them. At first, the drawings may seem monstrous: we believe that they talk about their anxiety, the invisible and the unsaid. Mirror stage can be analyzed from a new angle and shows us how they appropriate their face, their body, space, time and sleep. The family is challenged to make several works: the mourning of the ideal child, the representation of the present child, and the creation of a relationship with their son.

Keywords: Deaf child, cochlear implant, drawing, mirror stage, family

¹ Psicomotricista clínico. Docente universitario. Trabaja con bebés Sordos y sus familias desde hace 35 años., así como con niños y adolescentes Sordos en varios centros de París y de la Región parisina. Autor de *Surdités, Implants cochléaires et impasses relationnelles* (Éditions Érès).

² Desde hace más de dos décadas se utiliza la convención de escribir la palabra “Sordo” con mayúscula para denominar a las personas cuya primera lengua es la lengua de señas y que tienen, con ella, peculiaridades culturales. Recuperado de: <https://culturasorda.wordpress.com>

Introducción

La sordera en un niño interfiere su relación con su familia. Los progresos tecnológicos permiten hoy, gracias a los implantes cocleares, proporcionar al niño en ciertos casos en que la audición natural falta, una audición artificial sustitutiva. Las calibraciones de los implantes cocleares se realizan, durante un largo período de tiempo, a través de estimulaciones eléctricas, medidas y repetidas, de la cóclea. No se trata de una reparación total. Tanto el implante como la sordera son cuestiones complejas, que toda la familia debe comprender. El niño sordo prelingual deberá captar a través del pensamiento lo que oye, y articular algunas palabras. Otros niños, que han escuchado y hablado antes de perder la audición, tendrán un trayecto en general más rápido.

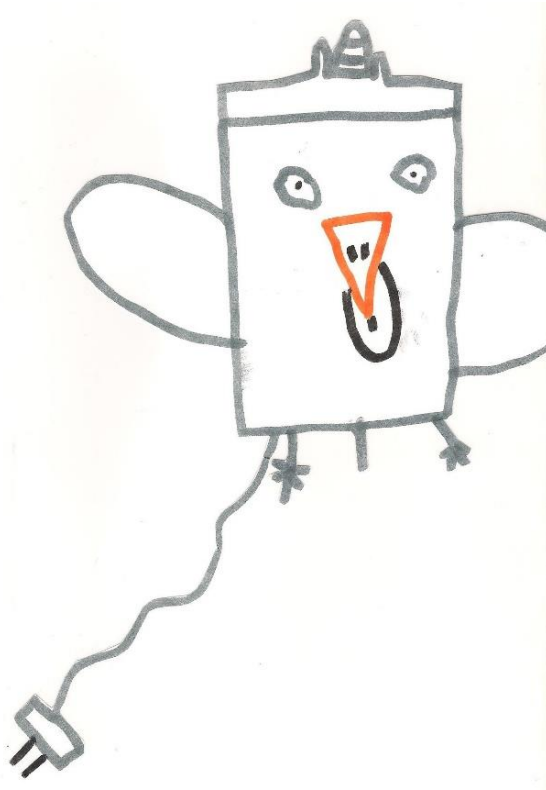
Las madres relatan el juego del niño frente al espejo. Una de ellas dice que su hijo la empuja para que su imagen no aparezca reflejada a su lado. Muchas madres no comprenden el sentido de este juego, algunas no intervienen. No hay lengua compartida entre ellos.

En el niño portador de un implante coclear, el dibujo es importante, el juego con las muñecas y los juguetes también. Los dibujos y las palabras, relatados aquí, posiblemente generen sobrecogimiento en el lector. El hecho de que el niño los exponga y hable acerca de ellos, da a ver lo invisible y lo indecible, lo que a su vez permitirá al niño tener una devolución de su familia o del terapeuta, salir de sus fantasmas, escoger llevar o no el implante, investirlo. Las figuraciones singulares del rostro permiten escuchar lo que ellos dicen y lo que los dibujos dicen sobre ellos.



Dibujo n° 1

Béatrice³, tiene 5 años y fue implantada a los 5 años. Su dibujo evoca las vivencias acerca de las calibraciones del implante coclear (D + 45, dibujo n°1)⁴. ¿Acaso representa la voz de un robot? La boca se asemeja al teclado de una computadora, a un instrumento necesario para que el niño escuche y exprese las palabras escritas debajo.



Dibujo n° 2

Régis (dibujo n°2), tiene 6 años y dice en Lengua de Señas que tiene “miedo a las calibraciones”. Lo mismo Béatrice (dibujo n°3, D+94) dice que nadie la protege. ¿Qué quiere decir? La línea que

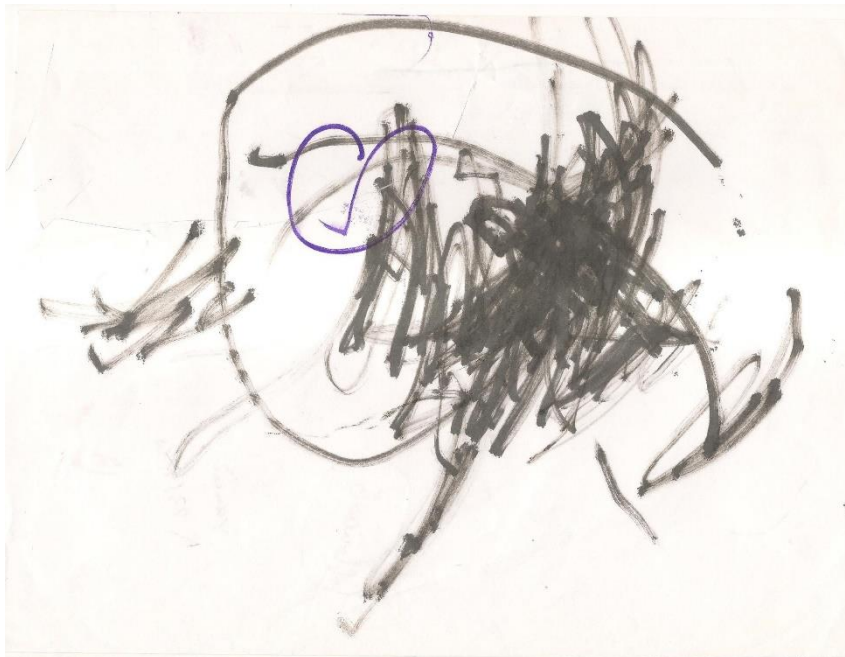
³ Los casos de Béatrice, Stéphane y Alice son tratados en Cajal, M. "Surdités, implants cochléaires et impasses relationnelles. Les enfants inouïs". Toulouse, 2013, Érés Éditions, y Cajal M., *Masques et réappropriation du traumatisme par une enfant «implantée»*, in *Le corps de l'enfant psychotique* (obra. col. bajo la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 1999, 253-279.

⁴ El día D es el día de la conexión al implante coclear. Marqué un punto de referencia para el tiempo a partir de este día. Por ejemplo, D+1 es el día siguiente.

representa la envoltura cutánea y ósea que contiene su rostro ha sido recortada. ¿Qué sentido tendrá?



Dibujo n°3



Dibujo n°4

Florian, de 4 años, implantado al año y re-implantado nueve meses después por causa de una avería, se deprime cuando su madre está deprimida. Ella no comprende los gestos inventados por su hijo para comunicarse con ella. El rostro está invadido por un trazo negro (dibujo n°4, D+390):

¿Sensaciones? ¿Depresión? ¿Deprivación? Florian, intenta huir de la escuela, se pega a la verja, con la cara triste. En la sesión de terapia, pide instalar una cámara y ser filmado. Quiere verse. Luego se deja caer desde cierta altura y yo lo atrapo. Conoce, en el Centro de salud, el lugar donde se encuentra el botiquín, pide una bandita que pone sólo alrededor de uno de sus dedos, que no está lastimado. Parece hablar de la ausencia de su madre que volvió a trabajar y que aún no estableció una relación con él. La herida imaginada en el dedo, acaso hable de la relación de Florian con su madre, que pasaría por la Lengua de Señas compartida.

El dibujo es un modo privilegiado de expresión para el niño. Nos permite acceder a sus *impasses* relacionales, a la problemática relativa a su sordera, su (sus) implantes cocleares y su (sus) aparatos, a sus vivencias físicas y psíquicas.

I. El dibujo

En el dibujo, hay una proyección sensorio-motriz del cuerpo del sujeto sobre la hoja: el tacto, los movimientos, la visión, la actividad muscular. El niño construye su organización corporal a nivel tiempo y espacio y esto se manifiesta sobre la hoja... M. Milner (1976)⁵ habla de la importancia de esta exteriorización: *«la primera ventaja de la expresión del pensamiento a través de imágenes era su mayor rapidez (...). La segunda ventaja era que las observaciones en imágenes eran mucho más fáciles de comprender que las observaciones verbales; las implicaciones significativas que se extendían en el pasado a través de toda la experiencia de alguien, podían ser hechas presentes por una única y breve mirada. Y no sólo conllevaban una parte del pasado en un momento de experiencia presente, sino que aprehendían también el campo de la experiencia corporal más ampliamente que las observaciones intelectuales y verbales»* y *«es una posibilidad establecida de dar a la realidad subjetiva interior del sufrimiento una forma exterior, de manera que pueda ser compartida, y, de ese modo, también experimentada y verificada»*⁶.

El dibujo es un trampolín para el intercambio que luego se prolonga a través de la palabra.

Lo que aparece como representaciones: los rostros

⁵ Milner M. (1950), *L'inconscient et la peinture. Une approche psychanalytique du dessin et de la peinture chez l'adulte*, trad. fr. W. et B. Ashe et P. Denis, Paris, PUF, coll. »Le fil rouge », 1^oéd. 1976. aquí p.180-181.

⁶ *Ibid.*, p.194.

II. Diferentes tipos de rostros en los dibujos de niños implantados

Gwenaël 7, un niño sordo genial, que no ha comprendido aún la separación de lo que es él y lo que es externo a él, la separación adentro – afuera, dibuja un rostro sobre la imagen de su rostro reflejada en el espejo. Luego dibuja sobre la piel de su rostro: un rostro, controlando su gesto con su mirada, dirigida hacia la imagen de su rostro en el espejo. Hay cinco rostros: uno real, el segundo el reflejado, el tercero el dibujado en el espejo, sobre el reflejo del rostro real, el cuarto dibujado sobre el rostro real de Gwenaël, controlando su gesto con el espejo.

En el espejo, el reflejo de ese rostro dibujado en la cara de Gwenaël configura uno quinto rostro. ¿Cuál es el suyo? Luego dibuja en la piel de su mano (la que no usa para dibujar) un sexto rostro. ¿Dónde está su rostro? ¿En el espejo? ¿Sale del marcador? ¿De la mano que dibuja? ¿Es éste, real, cuando él toca su piel (con el marcador), cuya imagen mira en el espejo? ¿Es el que ha dibujado sobre el espejo? ¿Es el que ha dibujado en su rostro, que puede mirar junto con los otros tres sobre y dentro del espejo? ¿Es finalmente el que ha dibujado en su mano con la otra mano, y que él puede observar por placer, con sus ojos, al otro extremo de la habitación, sin la ayuda del espejo? El niño elabora la ruptura entre el adentro y el afuera, entre él y el objeto, hace esta elaboración con su genialidad, correlaciona sus imágenes y sus experiencias corporales. Pone en su lugar la distancia que separa la cara percibida, de los órganos de percepción, crea espacio y hace la elaboración de la distinción adentro-afuera, lo que separa a su propio cuerpo de lo que no es su cuerpo.

1. Los rostros mecánicos (selección de dibujos)

Béatrice⁸ y el calibrador⁹. Béatrice, 5 años de edad, evoca los ajustes. El dibujo de su boca muestra la experiencia de intrusión por el calibrador (D+45, dibujo n°1). ¿Representa acaso la voz de un robot? La boca parece un instrumento que debe afinarse para que el niño pueda contar y escuchar las palabras (escritas debajo del dibujo n°1). La boca evoca la computadora.

⁷ Cajal M., *Le regard dans l'affect paradoxal*, in *L'observation en psychothérapie d'enfants* (obra. col. en la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 2002, 163-197.

⁸ Los casos de Béatrice, Stéphane y d'Alice son tratados en Cajal, M. "Surdités, implants cochléaires et impasses relationnelles. Les enfants inouïs". Toulouse, 2013, érès éditions, y Cajal M., *Masques et réappropriation du traumatisme par une enfant « implantée »*, in *Le corps de l'enfant psychotique* (obra col. bajo la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 1999, 253-279.

⁹ La boca es representada como los arreglos de los electrodos sobre la computadora, como si el corrector tomara posesión de la boca del niño mientras que los niños se apropian de su cuerpo a través de experiencias personales. Mientras que Béatrice vaya al encuentro del mundo proyectando su sensorio-motricidad en el espacio y en la relación, el corrector proyecta en ella, el programa de un software, lo que no tiene nada de relacional.

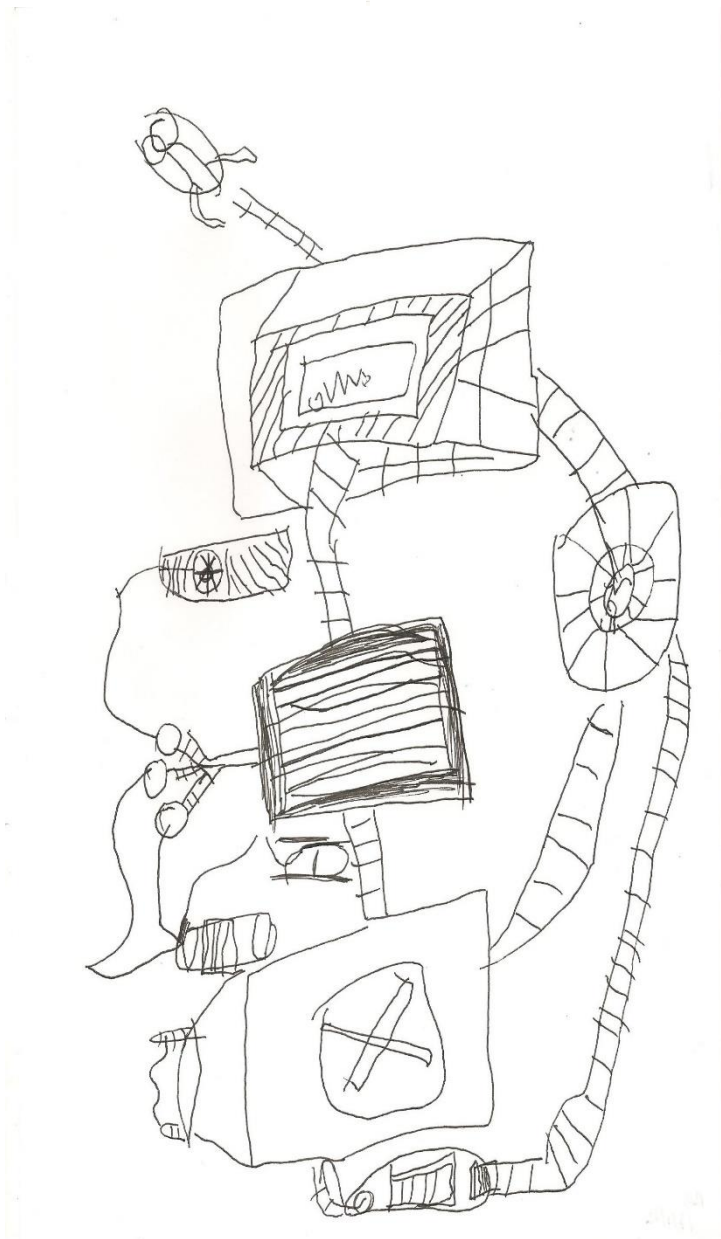


Dibujo n°1



Dibujo n°5

Alice (Cajal, 1999), de 7 años, implantada a los 2 años y medio, dibuja una invasión de su rostro por la computadora, una transfusión y una pérdida de identidad de la niña (dibujo n°5).

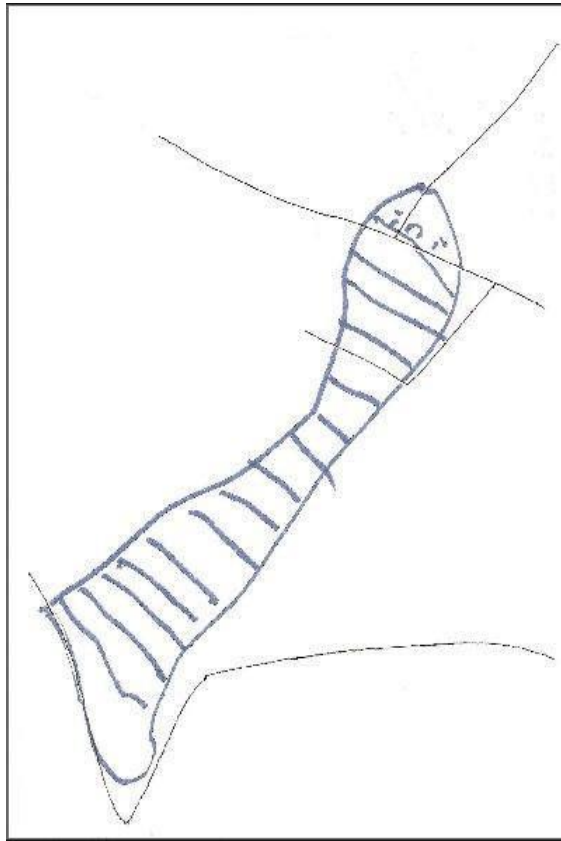


Dibujo n°6

Didier (dibujo n°6), de 11 años, implantado al año y medio, dibuja en la parte superior la antena de su implante, debajo el cerebro, luego ambos ojos, el más grande unido a la antena, designa por desplazamiento que él escucha mejor con su único oído implantado. Luego dibuja la nariz y debajo la boca cruzada con una X, una cruz. El implante va sobre la boca. Didier nombra oralmente su dibujo, dice: "la máquina".

2. Los rostros-oruga (selección de dibujos)

Después de la quinta calibración (D + 96), Béatrice dibuja (D + 111, dibujo n ° 7) una especie de oruga, con líneas que segmentan su cuerpo y que se asemejan a los distintos niveles de calibración. El trazo cerca de la cabeza podría ser la boca y Béatrice corta agresivamente este trazo, separando los ojos y la nariz del resto del cuerpo, suprimiendo la boca, recortando el cuerpo... En este período está deprimida y no se expresa verbalmente.



Dibujo n°7

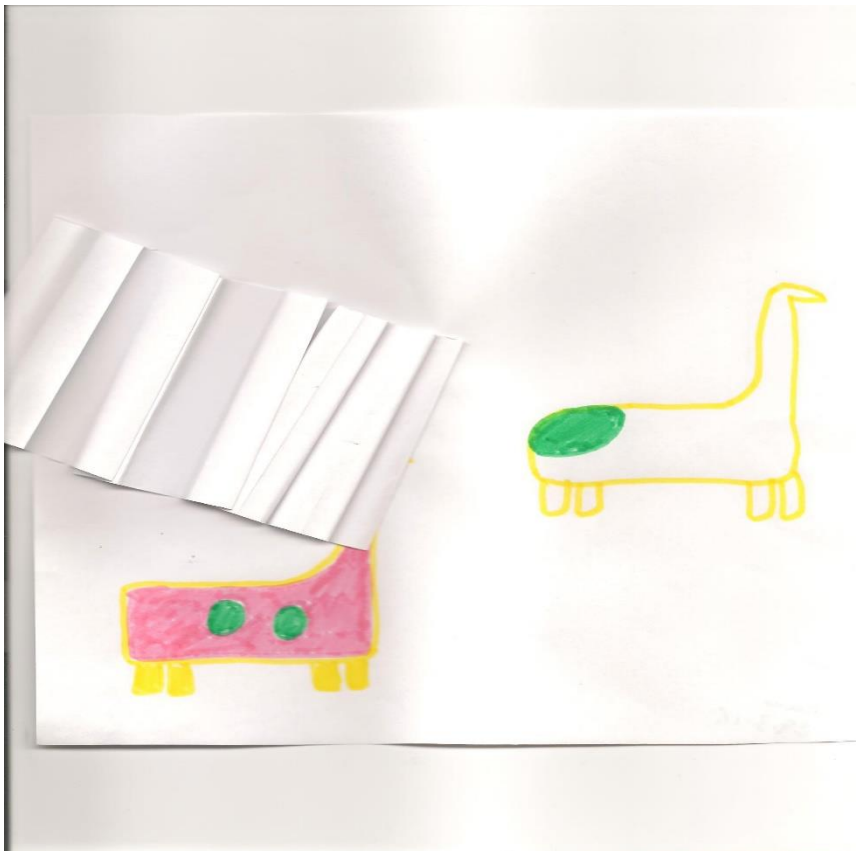
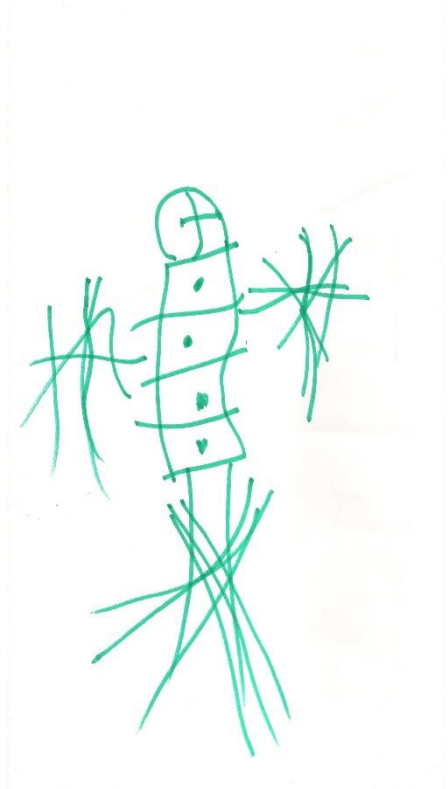


Dibujo n°8

Marinette, de 6 años, es una bella niña que tuvo una meningitis bacteriana antes de sus dos años. Había adquirido la lengua oral. No puede sostener su cabeza, ni tenerse en pie, ni sentarse. Se volvió sorda. Como la cóclea de sus oídos internos podían ser osificados, el equipo médico decidió un implante coclear a los 2 años de edad. Esta niña vivió una pérdida real a nivel de su cuerpo.

El proyecto terapéutico se centró en el dibujo (dibujo n°8) y los juegos de rol. La historia puesta en juego habría de servirle como apuntalamiento para darle sentido a su trauma.

Se dibuja con un tronco largo, dos zapatos en su parte inferior, el tronco estriado por rayas, puntos como ombligos. En la extremidad superior: “un casco”, dos orejas, cada una con un ojo en su interior. El conjunto podría ser llamado “ojorejas”: la oreja que lleva el implante es la más grande. Muestra la dificultad de la niña para orientarse a la vez con la audición y con la visión. El cuerpo tiene una forma de espada que evoca también su fuerza. Los zapatos evocan el equilibrio que debe recobrar; la espada y la armadura: su obsesión por la intrusión en su cuerpo. ¿Acaso los trazos recuerdan las calibraciones que acaban en una boca, como la representan otros niños? El hecho de que la escuche y no la considere como un objeto científico la transformará: de una unidad corporal a una unidad subjetiva.



Dibujo n°9

Dibujo n°10

3. Los rostros con un casco (selección de dibujos)



Dibujo n° 11

En la cuarta calibración, Béatrice dibuja (dibujo n ° 11, D+80) un oso con un oído no implantado pintado de rojo, mostrando sus dientes agresivos. La oreja implantada de este oso se encuentra atada a una silla con una computadora en forma de apoyo para la cabeza. Ella sombrea la silla con agresividad. Se ven garras (¿los electrodos?). ¿Es esta silla con apoyacabezas una proyección que representa la parte interna del implante coclear? Dice: "*ma(rr)ón. Comer, después roto*"¹⁰.

"*No lo entiendo, Béatrice*", le digo. Responde en Lengua de Señas: "*(es) un oso atado a una silla, come sentado*" "*Come, después se rompe*". Yo le pregunto si está vinculado con la calibración. Ella responde (siempre en Lengua de Señas) que tiene "*mucho miedo de los arreglos con la computadora*". Su dibujo pone de manifiesto que su cuerpo es controlado por un otro que proyecta

¹⁰ "*ma(rr)on, manger, après cassé*", forma parte de mis notas de sesión, particularmente la letra [r] que no era pronunciada por Béatrice, en aquella época.

un cuerpo extraño (el implante) y los estímulos eléctricos. El oso en su cabeza tiene como una segunda envoltura interior, quizás porque teme no poder contener lo que ingresa en ella, aquello que viene de él, *él come, después roto*. Lo que viene a través de la boca es un desplazamiento de lo que entra por la oreja. No me responde cuando repito: "*¿está roto?*", le digo que su cuerpo es fuerte, que no se va a romper y el médico del equipo llamará a otro equipo, si está de acuerdo y cuando ella quiera. Béatrice debe ser escuchada, tenida en cuenta, lo que se traduce en los juegos de rol en grupo donde ella asume los papeles de madre y bebé. Habla poco en la sesión. Está inhibida y deprimida, se siente "*mecanizada*". Béatrice utiliza la Lengua de Señas con sus compañeros a pesar de la presencia de una compañera privilegiada que habla muy bien la lengua oral y también la Lengua de Señas.



Dibujo n°12

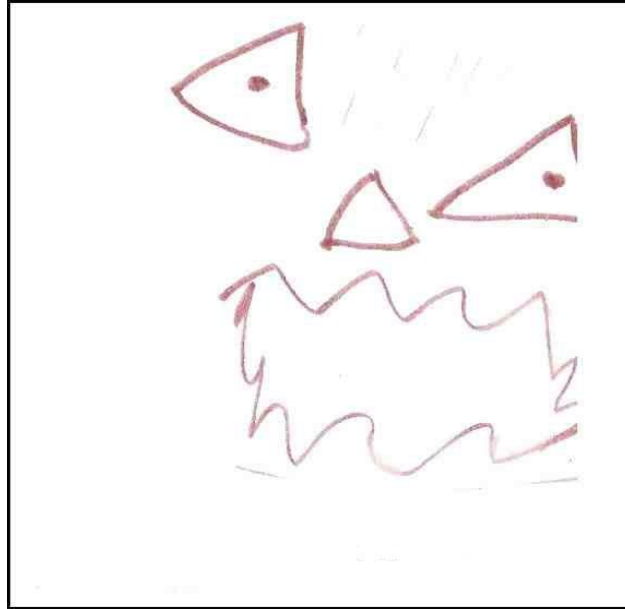
Marinette, a los 5 años hace un asombroso dibujo (dibujo n°12), "*un cuerpo que no habla porque no tiene boca* ", según dice oralmente. Dibuja dos pies humanos pegados, un tronco sin brazo y por fin una cabeza sin rostro pero cuyos cabellos pueden evocar los pensamientos, los lazos. Ninguna boca, no habla. Un cuadrado aísla la cabeza, lo que hace que los pensamientos de Marinette no sean compartidos. ¿Es acaso lo irrepresentable del trauma? ¿De su falta de vocabulario? ¿Este cuadrado es una protección para Marinette frente a los estímulos eléctricos, sonoros y traumáticos? Ella no está en la relación. Otro cuadrado pegado al primero, aísla el tronco sin brazos. El dibujo evoca a un fantasma sin cuerpo relacional. La meningitis dejó a Marinette con un gran dolor físico y psíquico: no podía moverse, oír, hablar ni comprender, dejándola en una posición casi autística. El dibujo muestra que Marinette debe apropiarse de un nuevo rostro. Un implante que la inquieta y que la ayudará a hablar de nuevo, le permitirá existir. Debe hacer el duelo por su audición pedida. Ahora oye la palabra de manera metálica y no logra descifrar todas las palabras. El menor ruido exterior deforma el contenido del mensaje escuchado.

4. Los rostros aterrizantes y/o sin envoltura continente (selección de dibujos)

Estos dibujos muestran que no hay un límite protector. Los niños no reciben palabras ni información. Son dibujos pesadillescos.



Dibujo n°13

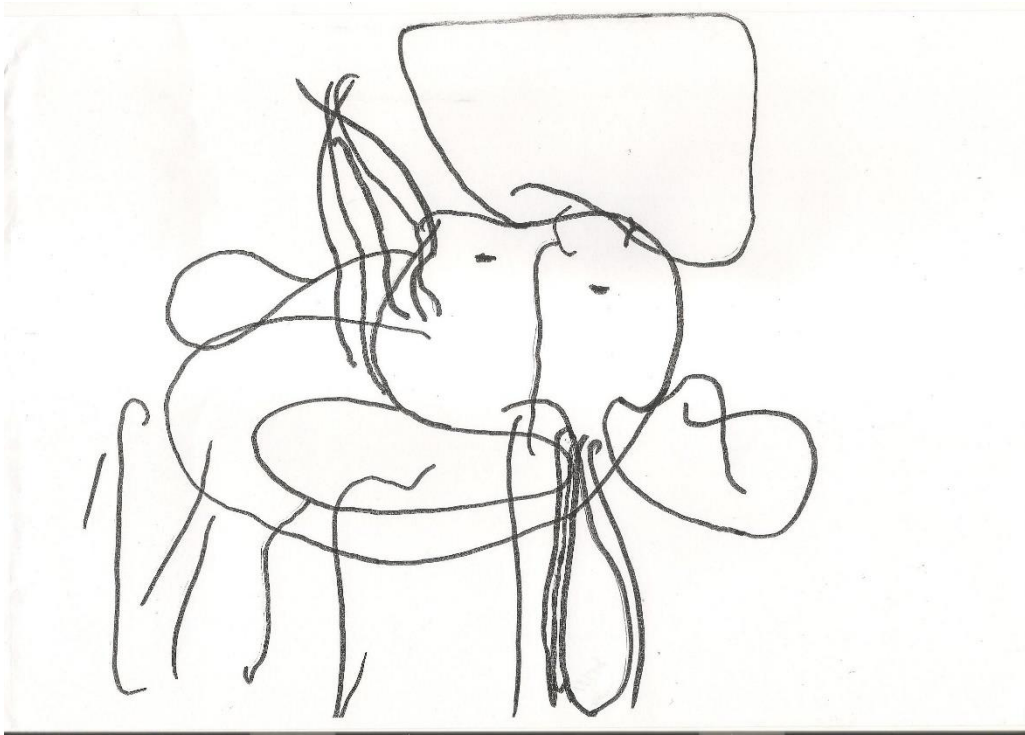


Dibujo n°14

5. Los rostros atrapados o aplastados bajo el peso (selección de dibujos)



Dibujo n°15



Dibujo n°16

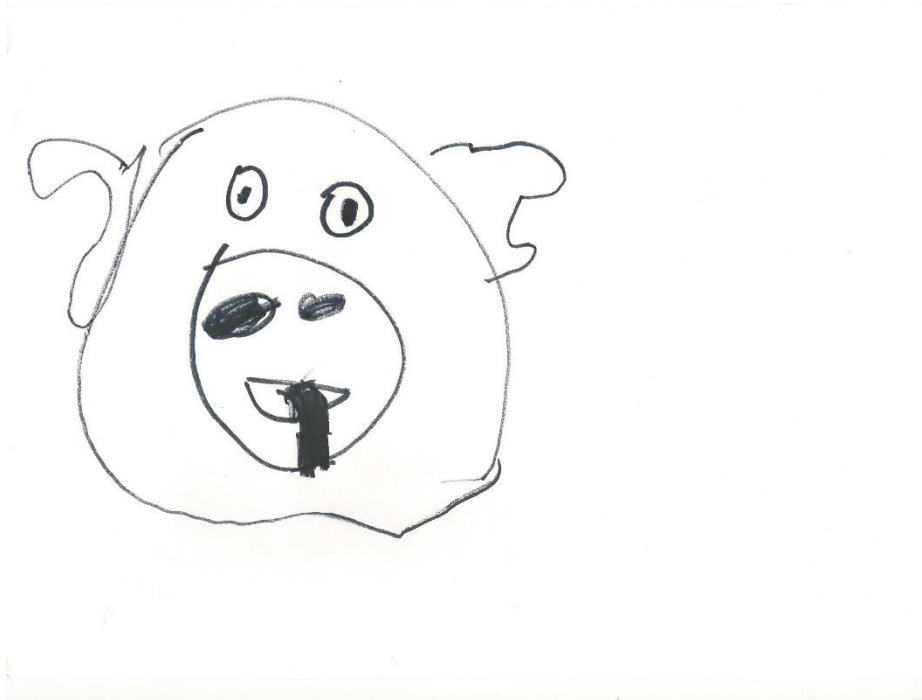


Dibujo No. 17

Este dibujo de Béatrice (dibujo n°15, D+31) muestra su cabeza atrapada entre la computadora y el implante. El implante es objetivamente desproporcionado, pero proporcional a la angustia de la niña. El aparato, enorme, posee un aspecto perseguidor.

Kévin (dibujo n°16), de 5 años, implantado a los 2 años y reimplantado nueve meses después por causa de una avería en su implante, y Josette (dibujo n°17), 6 años, implantada a los 5 años. ¿Qué es aquello tan pesado que el niño transporta? Pareciera haber una sobreinversión del implante: ¿por el niño? ¿por el equipo tratante? ¿por los padres? ¿qué es tan pesado de llevar?

6. Los rostros incrustados (selección de dibujos)



Dibujo n°18

Florian, de 7 años y medio, le dice a su madre en Lengua de Señas: "*¡Pídeme lo que quiero!*". Su madre es su doble. Representa ambos rostros uno dentro del otro (dibujo n° 18). Florian se encuentra dentro de la boca de su madre. ¿Ha sido tragado por ella? ¿Expresa el deseo de ser escupido por su madre, dado a luz por la boca de su madre? ¿Se siente protegido allí? ¿Pregunta a su madre quién es él ("*¡pídeme lo que quiero!*"), como otro diferenciado? El niño es el proyecto de un devenir sujeto en la boca de su madre.

7. Los rostros fragmentados (selección de dibujos)



Dibujo n°19

Los dibujos de Stéphane, Denise y Florian (dibujos n° 19, 20 y 21) han sido recortados o desgarrados por cada niño.

Stéphane, implantado cerca de los 3 años y medio, aún representaba la mutilación en sus dibujos: dibujaba cabezas y luego las cortaba. Sus dibujos mostraban lo traumático. Con una Lengua de Señas pobre y sin lengua oral (D+132 a D+145), se encerraba en una casa de madera presente en la sala y orinaba allí. En el Centro de implantes afirmaban que su deseo de orinar no se debía a una difusión de estímulos eléctricos a nivel del cerebro. Pedí ayuda a la familia. En una sesión me di cuenta que Stéphane contaba los juguetes que se encontraban en el armario, después de orinar, como si algo faltara. Los juguetes eran para Stéphane como partes de su cuerpo, él parecía temer que se perdieran partes de su cuerpo. Los padres me confirmaron que sucedía lo mismo en casa. Durante los intensos intercambios nos dimos cuenta que seis meses antes del implante, ¡Stéphane había sido circuncidado! ¿Existiría una confusión entre la circuncisión y el implante? ¿Acaso a través de la circuncisión accedía a representar una mutilación? Como había sido circuncidado junto con uno de sus vecinos, la familia decidió hablar con él acerca de esta ceremonia junto con la otra familia. Stéphane percibía el implante y sus sensaciones eléctricas como mutiladoras. Las asociaba

con la circuncisión, pudo verificar sobre su cuerpo aquello que vivió como una mutilación. Stéphane había asociado las fantasías de pérdida imaginaria con la pérdida visible y verificable de la circuncisión. Las sensaciones eléctricas dolorosas, extrañas, variables, difícilmente compartibles, no visibles y difíciles de explicar (Stéphane no disponía de ninguna lengua) resultaban desestructurantes. El trabajo terapéutico con la ayuda de la familia y a través del intercambio de dibujos con Stéphane, sumado a la Lengua de Señas, le permitió a la familia explicarle al niño en presencia de otra familia, el ritual de la circuncisión. De igual manera, permitió que un médico y un intérprete le expliquen en qué consistió su implante coclear. Esto estructurará a Stéphane.

Contrariamente a otros niños en los que el implante provoca una angustia desestructurante que abarca a todo el cuerpo, Stéphane se apoyaba en la memoria de la circuncisión y le otorgaba al implante el sentido de una nueva castración, lo que lo llevaba a orinar, verificar la angustia por la pérdida de partes del cuerpo. Nada estaba perdido. La parte mutilada en la circuncisión limitaba la angustia de Stéphane surgida en la colocación del implante. En el caso de Stéphane no había desestructuración de todo el cuerpo como ocurría en el caso de Alice, quien pensaba que los cables eléctricos recorrían todo su cuerpo, y que sus pechos, diferentes de los de su madre, habían sido cortados, que su cabeza había sido cortada (he aquí una fantasía frecuente entre varios niños implantados).



Dibujo n°20



Dibujo n°21

8. Los rostros habitados por un monstruo

En el caso de Stéphane, la fantasía era que el implante le cortaba la cabeza y el cuerpo. En el caso de Alice, expresaba en Lengua de Señas que una araña le había entrado por la oreja, y que tenía pesadillas por la noche.

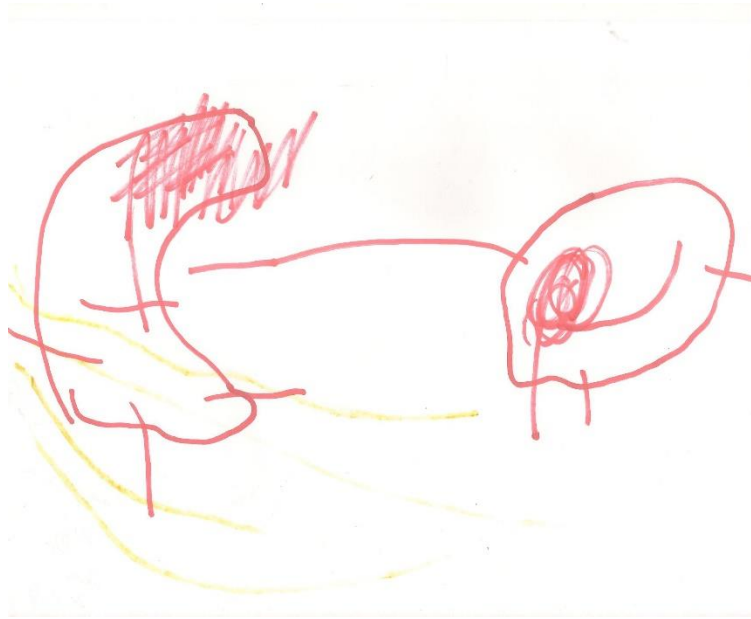
9. Los rostros-cubos de basura



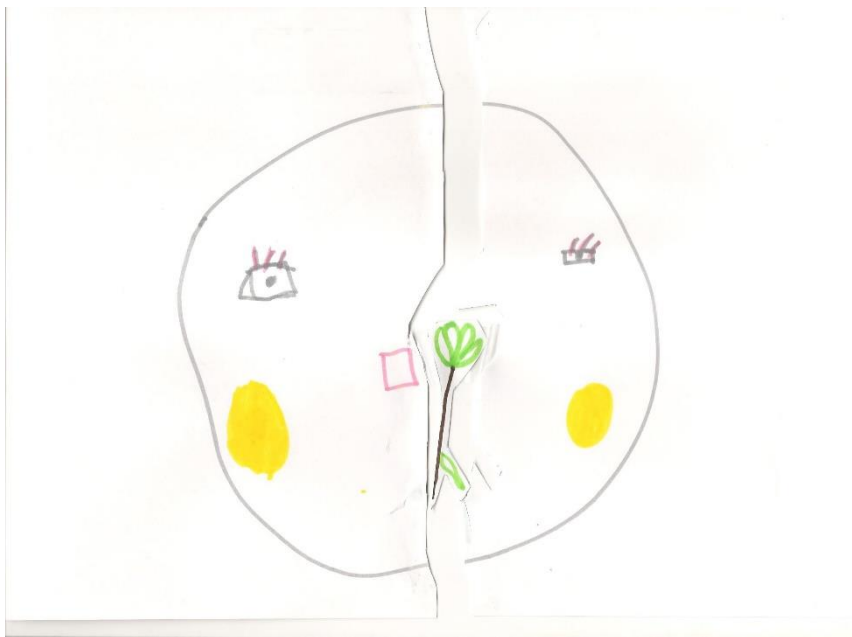
Dibujo n°22

Alice, de 6 años, miraba por los agujeros recortados del rostro-cubo de basura (dibujo n°22) que ella había dibujado. Decía haber sido arrojada al cubo de basura porque no servía. Lo mismo Laurie, que entraba en un barril de juego plástico y decía que ella se arrojaba al cubo de basura.

10. Los rostros interrogados (selección de dibujos)



Dibujo n°23



Dibujo n°24

Hay niños sordos con implantes que tienen dos rostros. Kevin, de 5 años, (dibujo n°23, D+607) se representaba con dos rostros. Su Lengua de Señas era pobre y no hablaba oralmente. Aún no había atravesado la experiencia del rostro. Estaba partido. No había integrado su implante coclear a su imagen del cuerpo. El terapeuta también era una parte de sí mismo. Kevin tenía sólo una dimensión: dentro-fuera, interior-exterior. Kevin todavía no tenía un rostro. Debía hacer coincidir la Lengua de Señas y la lengua oral. Poseía un rostro que hacía señas y una boca, pero la mano que hacía señas dependía de la otra parte del rostro para poder hablar. El implante era un implante que no formaba parte de sí mismo. Kevin no controlaba la totalidad de su rostro. Se sentía incompleto y sin identidad. Kevin tenía todas las caras, no tenía aún una cara singular.

Otra hipótesis de interpretación de este dibujo sería la intrusión de su envoltura corporal por el calibrador. Ambas hipótesis no se excluyen.

El dibujo n°23 parece ser un contorno que habla como si el implante le hablara. ¿Acaso él sentía su boca adherida a la boca del otro, en una indiferenciación yo-otro (el calibrador calibra la relación)? ¿Acaso el contorno era una boca que le hablaba, tal como dicen los especialistas, que el implante le habla al cerebro del niño (Oloumi y Holzhey, 1994)¹¹?

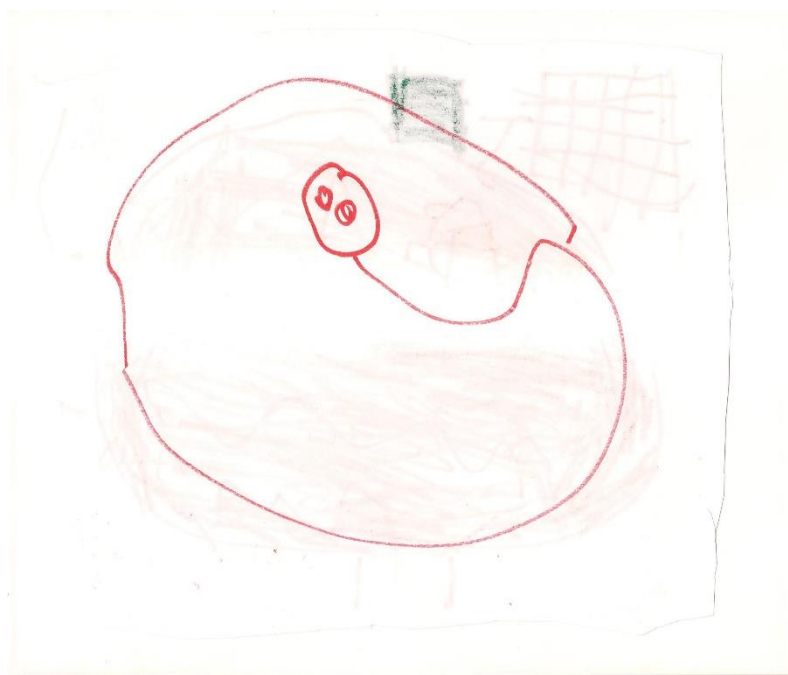
Josette, de 6 años e implantada a los 5 años, se trataba en Francia con una fonoaudióloga francesa, mientras que sus padres, inmigrantes y refugiados políticos, hablaban dos lenguas extranjeras y no estaban familiarizados con el francés. Los tres poseían una relación especial basada en la mímica, la expresión corporal y la Lengua de Señas Francesa, que estaban aprendiendo. Recibí a Josette. Al momento de dibujar su rostro, dibujó la boca, luego una flor y dijo que era ella. Luego recortó el rostro por la mitad, para cortar esta flor. El dibujo (n°24) parece actualizar el clivaje narcisista descrito por Ferenczi; una porción del dibujo muestra el trauma, el rostro penetrado, fracturado, que Josette estaba intentando construir; y la otra parte, la flor, aquella parte narcisista que Josette preserva: "yo!", dijo ella en señas, señalándose cuando se iba con el dibujo de la flor. Fragmento narcisista embellecido «en el sentido de un cumplimiento de deseo»¹². André Meynard¹³ recuerda cómo, el orden del deseo inconsciente permite en los hechos, al sujeto, apropiarse del lenguaje.

¹¹ Oloumi A. et Holzhey C., *Comment la machine parle au cerveau*, in *Science & vie*, diciembre 1994, 927, 70.

¹² Meynard, A., "Des mains pour parler, des yeux pour entendre. La voix et les enfants sourds", Paris, Editions Érès, 2016, p.311.

¹³ Meynard, A. op.cité.

11. El implante fuera del rostro



Dibujo n°25

Béatrice (dibujo n°25, D+31) dibujó la antena de manera espantosa por una toma eléctrica detrás de su cráneo.

Denise, de 4 años, implantada a los 3 años, hizo un dibujo del rostro donde no dibujaba esta vez sus orejas. Me dice en Lengua de Señas que un compañero le rompió el implante.

Gilles era un niño de 5 años, que no disponía de ninguna lengua para expresarse, pero tenía una buena relación con sus padres. Acababa de ser implantado. Frente al espejo, intentaba infructuosamente de mirar la antena de su implante. Le alcancé dos pequeños espejos y los orienté de tal modo que una imagen de su antena le fuera accesible a través de la vista. Sonrió. Tomó ambos espejos y buscó ponerlos en el fondo de un tonel plástico vertical para jugar. Le dije con gestos que tuviera cuidado de bajarlos con precaución, y así lo hizo. Los puso en el fondo del tonel y buscó una pelota que puso arriba. Se parecía a un cuerpo con una cabeza y, al fondo, las presentaciones y las representaciones de su antena, las imágenes que tenía de sus aparatos.

Para Gilles fueron necesarios dos espejos en el estadio del espejo.

III. La vivencia de implante en los niños

En mi libro desarrollo más ampliamente¹⁴ la vivencia de niños y adultos implantados: las sensaciones extrañas, las agresiones sufridas, la ausencia o la pérdidas de referencias espaciales, las depresiones con los cambios de las calibraciones y la soledad en la cual se encuentra el niño en ausencia de una lengua compartida con la familia (Lengua de Señas).

Particularmente subrayo la vivencia de fractura física y psíquica a nivel de las barreras corporales:

- La fantasía de cabeza aplastada y la ausencia de envoltura continente;
- La fractura con angustias de despedazamiento y angustias de muerte;
- La fractura con intrusión de la computadora y la fantasía de «rostro mecanizado».

Y, a nivel de los mecanismos de defensa, la importancia de los fenómenos de clivaje y proyección. Los niños se representan solos en sus dibujos, lo que muestra su dificultad para compartir su vivencia.

Para profundizar en la cuestión del espejo, voy a referirme al estadio del espejo o al menos haré un breve resumen de los importantes estudios que le fueron dedicados.

IV. El estadio del espejo

Winnicott¹⁵ subraya hasta qué punto el rostro de la madre es precursor del estadio del espejo. Henri Wallon (1934)¹⁶, fue el primero en señalar la importancia del espejo para el niño entre los 6 y 18 meses, con el objetivo de unificar su cuerpo. René Zazzo¹⁷, su discípulo, describe cuatro etapas: 1) el niño reconoce una imagen en el espejo; 2) el niño toma esa imagen por otro niño con cual intenta jugar; 3) el niño experimenta un malestar frente a su reflejo; 4) el niño se identifica con su propia imagen.

Jacques Lacan aborda en tres oportunidades la temática del estadio del espejo¹⁸. Winnicott subraya también la importancia de la madre que sostiene al niño y lo nombra con una palabra. La elaboración de este estadio le permite al niño la puesta en funcionamiento de la función de un yo por la presencia de un otro, la mayoría de las veces la madre o el padre.

¹⁴ Cajal, M. (2013) ya citado.

¹⁵ Winnicott D. W. (1971), *Jeu et réalité. L'espace potentiel*, trad. fr. C. Monod, Paris, Gallimard, coll. « Connaissance de l'Inconscient », 1° éd. 1975.

¹⁶ Wallon H. (1934), *Les origines du caractère chez l'enfant. Les préludes du sentiment de personnalité*, Paris, PUF-Quadrige, 2002.

¹⁷ Citado par Pinto J.-J., *Stade du miroir*, extrait de la thèse de Jean-Jacques Pinto « *La notion de changement en psychiatrie* », Marseille, 1978. In [http://fr.wikipedia.org/wiki/Stade_du_miroir] consulté le 21 octobre 2009.

¹⁸ Lacan (1949), *Écrits*, Paris, Seuil.

Solamente hay un Yo si hay un Otro: “¡Tú eres Pedro!”, “¡Es tu imagen en el espejo lo que vemos!». Allí el niño registra su unidad corporal.

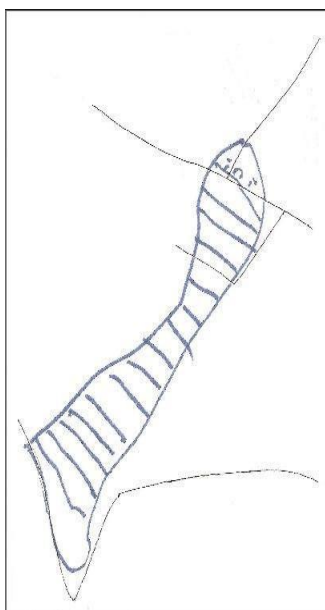
Los dibujos precedentes nos mostraron que los niños no representaban solamente un rostro, sino que se trataba de un rostro-cuerpo. Canarim Danesi y Kazez¹⁹ señalan la importancia de las manos y los miembros superiores en la representación del cuerpo de los niños sordos que utilizan la Lengua de Señas. Serían equivalentes a la boca del niño oyente. Cuando el niño se expresa con todo su cuerpo, a falta de no tener la Lengua de Señas en común con su madre, sería interesante estudiar el desplazamiento del cuerpo expresivo en construcción en el niño, cuando se trata de la representación de su rostro. Así las rayas en los rostros-oruga dibujadas por Béatrice (dibujo n°7) y por Marinette (dibujo n°8), por ejemplo, no delimitan el rostro del tronco. Los trazos que segmentan el cuerpo se encuentran también en el rostro (el primer trazo sería la boca para Béatrice). Para Marinette, no hay diferencia entre los trazos que se sitúan entre sus "ojorejas" (un ojo dentro de cada una de sus orejas) y aquellos que se encuentran por debajo de sus "ojorejas", articulándolas con sus pies. ¿Acaso entonces su rostro se reduciría a estas "ojorejas"? ¿Acaso el círculo más grande, sobre el rostro-cuerpo representa el ombligo? Parece que todo el cuerpo del niño se condensa en el rostro. Las funciones del rostro y del cuerpo tienen que constituirse dado que son inmaduras. Es por el rostro-cuerpo, por la imagen del rostro-cuerpo, por donde pasa la constitución del Otro y del Yo en estos niños sin lenguaje.

En efecto, el niño oyente descubre a través de la palabra del tercero que es la imagen de su rostro-cuerpo y no el de su madre, como pensaba. Desde entonces, el otro reflejado en el espejo será primero un doble de sí, hasta que pueda elaborar la diferencia. ¿Cómo ocurre esto en el niño Sordo que no comparte una lengua común con su madre? No hay tercero.

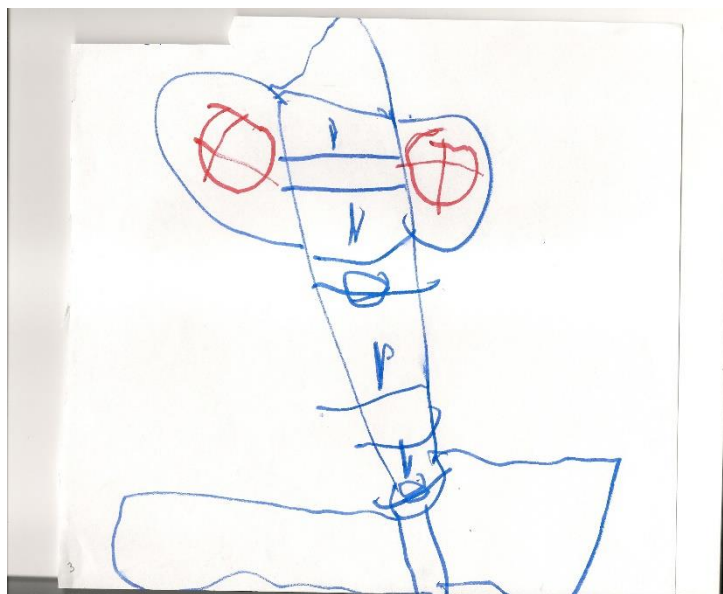
¿Para el niño Sordo sin Lengua de Señas, cuál es el tercero? Si el otro es quien lo arregla, o sus padres esperan reparación, el niño se siente entonces una máquina (dibujos n°1, 2, 5, 6). Podríamos citar a Jacques André²⁰: " *hay sólo uno que habla porque el otro no comprende*", " *está allí, (...) Mucho tiempo al lado del tiempo. (...) Nadie entiende el grito que no empuja. Es allí para alguien. Los allegados están lejos*".

¹⁹ Canarim Danesi M., Kazez R., «Estudio exploratorio del dibujo de los niños sordos. Representación gráfica de la imagen corporal y lenguaje de señas», in *Subjetividad y Procesos cognitivos*, 2003, 4, 92-104.

²⁰ André, J. (2004), *L'imprévu. En séance*, Paris, Folio Essais, Gallimard.



Dibujo n°7



Dibujo n°8

¿Qué significa la cara-oruga, frecuente en las representaciones del niño implantado (dibujos n°7, 8)? ¿La espera de un rostro a construirse allí? ¿La búsqueda de la palabra de un tercero? Si no hay tercero, hay « *tú erras* »²¹

El niño tenía hasta entonces una vivencia de división corporal, según Lacan, que confrontó con su imagen especular totalizadora, identificándose con su propia imagen como un proyecto, el de constituir su cuerpo propio y su *yo*. Había una vivencia de unidad corporal porque el niño había pasado por la experiencia de la ausencia de la madre, con diferentes angustias: de pérdida o de abandono, de muerte, de fragmentación. ¿Por qué el niño le cree a su madre cuando le dice: "*¡Eres tú, Pedro!*"? ¡Porque la ve en el espejo al lado suyo! Se siente humano como ella. El hecho de verse implica en el niño un júbilo porque cree que es autosuficiente, está entero.

Esta mirada de la madre y del padre, convierte al niño en sujeto: "*el sujeto se presenta como un otro, que es lo que él desea ver y no lo que da a ver*" (Lacan, 1964)²². En efecto, la imagen sola no es el niño. El niño para constituirse tendrá la imagen especular (su imagen en el espejo), el otro imaginario reencontrado (otro niño, por ejemplo), sus experiencias en el espacio físico, el tiempo, las relaciones y el tesoro de significantes para hablar acerca de sus heridas y sus deseos, será sujeto del inconsciente.

²¹ "tercero" (*tiers*) y "tú erras" (*t'y erres*), en francés son homónimos. El verbo errar se utiliza aquí en la acepción de deambular sin rumbo.

²² Pinto J.-J., *Stade du miroir*, extracto de la tesis de Jean-Jacques Pinto « *La notion de changement en psychiatrie* », Marseille, 1978. [http://fr.wikipedia.org/wiki/Stade_du_miroir] consultado el 21 octubre 2009.

Para Dolto²³ el niño, antes del estadio del espejo, tendría imágenes del cuerpo formadas por todas las sensibilidades viscerales, olfativas, táctiles, etc. Luego pasaría a la imagen corporal reflejada por el espejo. Dolto piensa que el niño sufre al pasar de esta imagen inconsciente del cuerpo a su imagen reducida en el espejo. La imagen especular es fija mientras que la visceral es cambiante, el niño no siente siempre lo mismo, por ejemplo, a nivel de sus intestinos. De hecho, la aparición de su imagen en el espejo puede ser un reaseguro para el niño dado que es sinónimo de continuidad y presencia con relación al otro materno.

La Madre es "activa", añade Bergès, "rodeando la imagen con sus ademanes, su actitud y no sólo con su mirada"²⁴. La madre soporta estar desbordada, en su propio funcionamiento, por las funciones inmaduras de su niño. El niño puede estar ausente para el control materno. Ella expresa en el plano simbólico sentirse sobrepasada por las funciones inmaduras del niño. Bergès dice que la representación emerge de esta inmadurez motriz en el niño, dado que la acción no es posible. Por otro lado, la Madre puede asegurar asumir a nivel de su funcionamiento esta función desfalleciente en el niño; ella se compromete así tanto con su propia historia como con su propia Madre²⁵.

La madre debe ser "capaz de suponer que puede estar ausente o presente (para el niño), pero que el niño puede estar ausente o presente para ella"²⁶. Debe "(poder) suponer que el niño no va a desaparecer porque ella misma no está allí o porque no lo mira (...). La madre supone que no está obligada a obedecer al niño (...) pero al mismo tiempo, es capaz de suponer que él mismo puede no obedecerla. (...). Debe suponerle un funcionamiento (...). Puede interrogarlo"²⁷ (Bergès, 1990-1992), retomando lo que describe Winnicott (1958), en "La capacidad del niño para estar a solas". Esto permite la instauración de las representaciones del niño y su acceso a la palabra. La madre debe reconocer la alteridad del niño.

Entre la propia imagen que el niño mira en el espejo y aquella en la que toma como testigo a su madre, hay numerosas idas y vueltas²⁸ con:

- la pérdida de su imagen reflejada en el espejo;
- la pérdida de la madre y de la motricidad de ésta;
- la pérdida de la imagen de la madre, del padre o la de un doble;

²³ Dolto F. (1984), *L'image inconsciente du corps*, Paris, Le Seuil, coll. « Essais », 2° éd.1992.

²⁴ Bergès J. (2005), *Le corps dans la neurologie et dans la psychanalyse*, Ramonville Saint-Agne, Erès, 2016. Coll. « Psychanalyse et clinique », 2° éd. 2007. p.34. Trad. aquí Cajal,M.

²⁵ Bergès (2005) leer también las pp. 37-38., las pp. 170-171 y también Lacan J. (1962-1963), *Le Séminaire. Livre X, L'angoisse*, Paris, Le Seuil, 2004. Especialmente el capítulo XX : *Ce qui entre par l'oreille*.

²⁶ Bergès (2005), p. 182.

²⁷ *Ibid.*, pp. 182-183.

²⁸ Sami-Ali (1974), *L'espace imaginaire*, Paris, Gallimard, coll. « Connaissance de l'Inconscient », 1974.pp.57-58.

- el tránsito del espacio físico de la habitación al espacio reflejado en el espejo, y recíprocamente la concientización del espacio y del cuerpo;
- un ritmo en estas idas y vueltas;
- la palabra de la madre para el niño, sus ausencias, en el momento de las idas y vueltas del niño;
- una afirmación del niño a través de la motricidad de su cuerpo y sus parloteos;
- las experiencias del niño frente al espejo, cambiando los puntos de vista, las imágenes reflejadas por su cuerpo (por ejemplo, cuando avanza, no ve más sus piernas);
- el habla del niño, que habla del Otro.

El niño está a la vez confrontado con:

- 1) Su propio cuerpo, lo que percibe al nivel de su esquema corporal, ciertas partes de su cuerpo que no son directamente accesibles sin el espejo, por su mirada (la parte posterior del cuerpo, su rostro, las funciones corporales no instaladas, los órganos, su sexualidad); él se sirve de su cuerpo para representarse, en lo imaginario, a su madre, un doble de sí mismo.
- 2) Representaciones de su cuerpo que tienen que ver con la imagen del cuerpo (muñecas, autos, ositos, juguetes). Ferenczi²⁹ (1913) en su libro "Ontogénesis de los símbolos", subraya que *"así se establecen estas relaciones profundas, persistiendo toda la vida, entre el cuerpo humano y el mundo de los objetos, que llamamos relaciones simbólicas. En este estadio, el niño ve en el mundo sólo las reproducciones de su corporeidad, y por otra parte, aprende a figurar por medio de su cuerpo toda la diversidad del mundo exterior"*.
- 3) Imágenes especulares de su cuerpo, el de su Madre, el de su Padre, el de un semejante no diferenciado, el de su cuerpo dividido en trozos o de su cuerpo unificado;
- 4) El cuerpo de su madre, que le asegura las funciones inmaduras del niño o no;
- 5) Cuerpos no especularizados (funciones corporales inmaduras del niño, el sexo, los órganos, los sentidos de la audición, el olfato, etc., partes del cuerpo que pertenecen inconscientemente a la madre y al niño al mismo tiempo);
- 6) Objetos-imágenes del cuerpo³⁰ que el niño utiliza, manipula, atraviesa producto de sus experiencias y que se transforman en dobles de sí mismo o de su madre. Estos objetos le permiten acceder al plano pre-simbólico e instalar sus funciones corporales. Le permiten, por fin, la

²⁹ Ferenczi, S. , *Ontogénèse des symboles*, in *Psychanalyse 2. Oeuvre complète tome 2 (1913-1919)*, Paris, Payot, 1970, pp.105-108.

³⁰ .Leer también Roussillon, R. , *La fonction symbolisante de l'objet*, in

[<https://reneroussillon.com/symbolisation/fonction-symbolisante-de-lobjet/>] consultado el 12 de julio 2016.

diferenciación entre lo que él es y lo que él no es, a saber un adentro y un afuera, separados por la piel y la distancia. Porque al principio " *el ojo hace sólo uno con lo que ve*"³¹, «el objeto en imagen es la resultante de las acciones concertadas que se ejercitan sobre él»³², «el espacio es una entidad corporal»³³.

7) Las palabras que intercambia con su madre, su padre, su doble, su semejante, consigo mismo.

El estadio del espejo le permite al niño entre otras cosas:

- distinguir lo que él es de lo que no es. Dado que la sensorialidad del niño no le permite distinguir el interior de su cuerpo (gustación, digestión, etc.) del exterior (visión, audición, etc.);
- sobrepasar lo siniestro que inicialmente se vincula a la percepción del otro como doble;
- confirmar la primacía absoluta de la visión;
- devolver cinco formas de la imagen: la madre, el padre, el hermano o semejante, el cuerpo fragmentado, el propio cuerpo;
- permitir el acceso a la terceridad y a la palabra;
- le abre al niño el proyecto de ser sujeto de su propia palabra.

Eric Elsener³⁴ resume: *«todo está dicho sobre este mamífero prematuro a quien las palabras faltan para decir su desvalimiento, cómo la aprehensión de su reflejo (en el espejo) produce el acontecimiento que, haciéndolo pasar de él al adulto que lo sostiene y del adulto que lo sostiene a él mismo, engancha la dialéctica que le permitirá, no sólo poder representarse globalmente sino también anticiparse a aquél que él será en la edad adulta»*. Todo está dicho aquí acerca de la soledad experimentada por el niño Sordo al encontrarse sin lenguaje. *«Aquello hacia lo que se tiende, lo que es deseado por un sujeto, es la reconciliación entre lo que él desea decir y lo que dice. He aquí donde se sitúa la división subjetiva»*³⁵, *«lo que aproxima a un sujeto a su discurso, es justamente el no ser allí o más exactamente ser allí como ausente»*³⁶.

Lo que hace a la verdad del sujeto es el sentido que encuentra en la verdad de su inconsciente. Un niño implantado me pedía jugar a «un pepinillo». Le respondí: "¿Cómo se juega a «un pepinillo»? ¿Qué tiene que ver esto con tu historia?". "¿Es que cuando tuve meningitis no me podía mover, me

³¹ Sami-Ali (1977), *Corps réel, corps imaginaire*, Paris, Dunod, coll. « psychismes », 3° éd. 1998 p. 113.

³² Sami-Ali (1974), p. 76.

³³ *Ibid.*, p. 81.

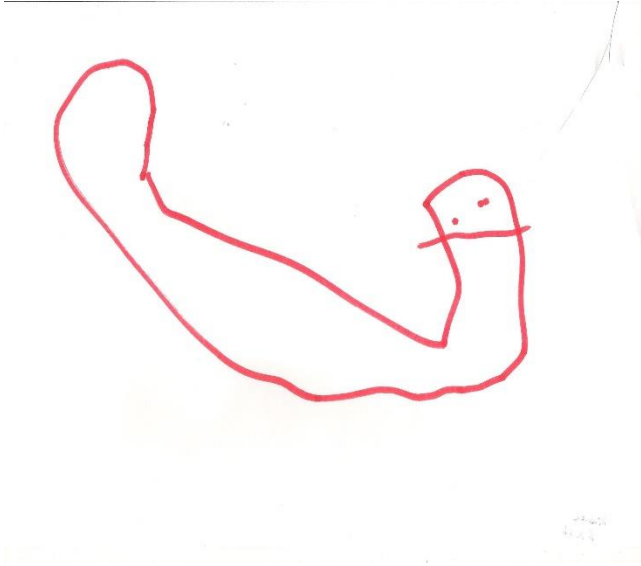
³⁴ Elsener, E. (2010), (2010), *Entre voir et dire. Fonction et champ de la vision et du langage chez Jacques Lacan et Maurice Merleau-Ponty*. Philosophie. Universidad Blaise Pascal - Clermont-Ferrand II., Français. NNT : 2010CLF20007. p.72. Consultado el 27 de diciembre 2016.p. Citado p.111.

³⁵ *Ibid.* p.231.

³⁶ *Ibid* p.242.

parecía a un pepinillo!".

Béatrice dibuja un oso. El oso tiene en su cabeza como una segunda envoltura interior. Béatrice dice: *"Come, después se rompe"* y que ella tiene *"mucho miedo de las calibraciones"*.



Dibujo n°26



Dibujo n°27

Georges, de 4 años, implantado al año y medio, se representa de modo informe (dibujo n°26) porque su madre lo ve así, frágil, "no terminado". El aprendizaje de la Lengua de Señas por parte de los padres y el niño lo lleva a dibujar un mes después el dibujo n°27. Le pregunto, en Lengua de Señas Francesa, sobre lo que representan ambas rayas verdes al nivel de su cuello. Me indica su seña identitaria "Georges", con su índice derecho que aproxima en dos movimientos sucesivos a ambos lados de su barbilla. He aquí lo que designan ambas rayas verdes. La Lengua de Señas le permite tomar la palabra, afirmar su identidad; que su cuerpo se verticalice. La Lengua de Señas, y es lo que muestran estas dos rayas verdes, le permite tener un rostro en una relación con los otros.

Conclusión

La Madre sostiene un discurso acerca de las semejanzas corporales del niño con un prójimo, acerca

de su conocimiento del cuerpo del niño, sus orificios (esfínteres, orejas, ojos, boca, sexo, etc.). De este hecho y de que sostenga el funcionamiento inmaduro del niño, resulta que el cuerpo de la madre es complementario del cuerpo funcional del niño, pero no de su imagen. El cuerpo del niño, sobre todo por lo inmaduro de sus funciones, se encuentra en relación directa con el deseo de la Madre, particularmente en relación con el hecho de que ella reencuentra su imagen especular en la del niño. La Madre debe entonces asumir la diferencia entre el niño ideal y el niño real.

Bergès (1990-1992)³⁷ destaca: "*es muy difícil para la madre despegar su propio imaginario de lo real del cuerpo del niño, y entonces procurar que su propio cuerpo y el del niño no formen un continuo*". Debido a la ausencia del niño para la madre y de la madre para el niño, surge la apropiación del propio cuerpo, la función de representación y el símbolo, la palabra.

El deseo de equipamiento, las calibraciones, permite a los padres aproximarse al niño que ellos imaginaban antes de su nacimiento: un niño oyente. Pero el niño Sordo, tal como lo muestran estos dibujos, no es un artefacto si él tiene acceso a una lengua compartida con otros, si es escuchado en lo que él dice.

Todo esto lo permite la Lengua de Señas, si es compartida con sus padres y sus semejantes para expresar sus vivencias. Se trata, ante todo, de la cuestión del duelo por la pérdida del niño ideal³⁸ y de la aceptación de la diferencia.

Bibliografía

Association Française d'O.r.l. Pédiatrique, *Résultats de l'implantation cochléaire*, Marseille, 2010. In [<http://www.orl-marseille.com/implant/implant-cochleaire-resultats.htm>] consulté le 11/9/2010. Avis du groupe d'éthique des sciences et des nouvelles technologies auprès de la commission européenne, *Aspects éthiques des implants TIC dans le corps humain*, adopté le 16 mars 2005, n°20,

³⁷ Bergès (2005), p.36.

³⁸ La conclusión de N. Loundon, médico y cirujano responsable en el hospital Necker de París, en cuanto al implante coclear es la siguiente : «una rehabilitación auditiva de calidad no asegura un buen desarrollo del lenguaje oral », en Loundon y Bucquet (2009), *Implant cochléaire pédiatrique et rééducation orthophonique*, Paris, Flammarion, p.35. Según la Association Française d'Orl Pédiatrique (2010): In AFOP, ORL PEDIATRIQUE, *Résultats de l'implantation cochléaire*, Marseille. [<http://www.orl-marseille.com/implant/implant-cochleaire-resultats.htm>] consultado el 11/9/2010: Con relación a las calibraciones, a la introyección de las imagos parentales y la conciencia auditiva del niño, después 1 - 2 años de colocado el implante: se da el reconocimiento de palabras y frases simples en lista cerrada, es decir con contexto para el niño, está en curso de adquisición. Entre 2 y 6 años después del implante: se desarrollan progresivamente las capacidades de identificación de palabras y de frases en lista abierta, es decir sin contexto para el niño. Después de 6 años de realizado del implante: se da la posibilidad de seguir una conversación en lista abierta sin la ayuda de la lectura labial para el 80 % de los niños.

3-41.

Bergès, J. (2005). *Le corps dans la neurologie et dans la psychanalyse*, Ramonville Saint-Agne, Erès, coll. « Psychanalyse et clinique », 2° éd. 2007.

Cajal, M. (1999). *Masques et réappropriation du traumatisme par une enfant « implantée »*, in *Le corps de l'enfant psychotique* (ouvr. coll. sous la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 1999, 253-279.

Cajal, M. (2002). *Le regard dans l'affect paradoxal*, in *L'observation en psychothérapie d'enfants* (ouvr. coll. sous la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 163-197.

Cajal, M. (2013). "Surdités, implants cochléaires et impasses relationnelles. Les enfants inouïs". Toulouse, 2013, érès éditions

Cajal, M. et Karacostas A.(1993). *La position de la communauté sourde sur la question des implants*, revue du *G.e.s.t.e.s*, 7, 29-30.

Canarim Danesi, M., Kazez, R. (2003). *Estudio exploratorio del dibujo de los niños sordos. Representación gráfica de la imagen corporal y lenguaje de señas*, in *Subjetividad y Procesos cognitivos*, 4, 92-104.

Centre Technique National d'Etudes et de Recherches sur les Handicapés et les Inadaptations (2006). *Suivi longitudinal sur 10 ans d'enfants sourds pré-linguaux implantés. Premier rapport global à 5 ans. Synthèse* », Paris, CTNERHI, décembre, 1-24.

Comité Consultatif National d'Ethique (1994). *Avis sur l'implant cochléaire chez l'enfant sourd pré-lingual. Rapport*, décembre, 44. [<http://www.ccne-ethique.fr/docs/fr/avis044.pdf>] consulté en avril 2011.

Comité Consultatif National d'Ethique pour les Sciences de la Vie et de la Santé (2008). *Ethique et surdité de l'enfant: éléments de réflexion à propos de l'information sur le dépistage systématique néonatal et la prise en charge des enfants sourds*, 10 janvier 2008, avis 103. in [http://www.ccne-ethique.fr/docs/CCNE-Ethique_et_surdité.pdf], consulté le 28 août 2011.

Conseil de l'Europe. Assemblée Parlementaire, *Protection des langues des signes dans les Etats membres du Conseil de l'Europe. Recommandation 1598, 2003*. [<http://assembly.coe.int/Documents/adoptedText/ta03/FREC1598.htm>] consulté en avril 2011.

Cuxac, C. (1983). *Le langage des sourds*, Paris, Payot.

Cuxac, C. (1993). *Langues des signes et épistémologie de la linguistique*, in revue *Psychanalystes*, 46-47 (« La parole des Sourds. Psychanalyse et surdités »), 116-121.

Dagron J. et Ascal B. (1994). *Implant cochléaire et problèmes éthiques*, Paris, Presses d'aujourd'hui.

Dolto, F. (1981a), « *Apprentissage de la LSF aux parents de très jeunes enfants sourds* », in revue *coup d'oeil*, 27, 1-3.

- Dolto, F.(1981b), « *Conférence de M^o Françoise Dolto, le 13 juin 1981 à l'INJS de Paris*, in *Le pouvoir des signes*, catalogue de l'exposition organisée pour la célébration du bicentenaire de l'Institut National de Jeunes Sourds de Paris, 1989, 84-87.
- Dolto, F. (1981). *Au jeu du désir*, Paris, Le Seuil.
- Dolto, F. (1985). *La cause des enfants*, Paris, Editions Robert Laffont, 1985.
- Dolto, F. (1984). *L'image inconsciente du corps*, Paris, Le Seuil, coll. « Essais », 2^o éd.1992.
- Donstetter, D. (1994). *L'enfant, la psychose et la surdité*, in bulletin de l'association G.E.S.T.E.S, 10, 38-50.
- Donstetter, D. (1995). *Les enfants sourds, F. Dolto et la psychanalyse*, conférence du 16 mai 1994, in *Les lundis du G.E.S.T.E.S*, 2, 51-69.
- Donstetter, D. (1995). *Françoise Dolto. Les enfants sourds ne sont pas muets du tout*, Textes de Françoise Dolto recueillis, annotés et présentés par D. Donstetter, Tiré à part.
- Donstetter, D. (2000). *Les enfants sourds, F. Dolto et la psychanalyse : au-delà des paradoxes*, in *Françoise Dolto, aujourd'hui présente*, Paris, Gallimard.
- Donstetter, D. *La dictature Bandar-Log*, livre inédit, tiré à part.
- Eidelman-Rehahla, B. (1999). *L'autisme comme impasse relationnelle*, in *Le corps de l'enfant psychotique* (ouvr.coll. sous la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 143-162.
- Eidelman-Rehahla, B. (2001). *La prise en charge de jeunes enfants autistes sans langage*, in *Manuel de thérapies psychosomatiques* (ouvr. coll. sous la dir. de Sami-Ali), Paris, Dunod, 258-275.
- Eidelman-Rehahla, B.(2002). *Le regard confronté à l'impasse*, in *L'observation en psychothérapie d'enfants* (ouvr. coll. sous la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 143-162.
- Eidelman-Rehahla, B. (2004). *Relation-non relation dans la thérapie d'une enfant sans langage*, in *Psychosomatique : nouvelles perspectives* (ouvr. coll.), Paris, EDK, coll. « Recherche en psychosomatique », 237-249.
- Elsener, E. (2010), o(2010), *Entre voir et dire. Fonction et champ de la vision et du langage chez Jacques Lacan et Maurice Merleau-Ponty*. Philosophie. Universidad Blaise Pascal - Clermont-Ferrand II. Français. <NNT : 2010CLF20007>. p.72. Consultado el 27 de diciembre 2016.p. Citado p.111.
- European Society for Mental Health and Deafness (1994). *Surdité et bien-être. Contributions de professionnels sourds et entendants à l'amélioration des pratiques de santé mentale et surdité*, 3^o congré international de l'ESMHD à la maison de l'Unesco, Paris, 14-16 décembre 1994, publié in *Documents de travail des éditions Charles Léopold Mayer*.
- Fédération Nationale des Sourds de France (2007). *Saisine du Comité Consultatif National*

- d'Ethique*. [<http://www.sante-sourd-lsf.org/documents/saisine2007.pdf>] consulté le 21 avril 2011.
- Fontaine, A. (1983). «*Les silences de la lettre* », in *Revue Littoral*, 9, 165-183.
- Ferenczi, S. (1913). “Ontogénèse des symboles”, *Revue Internationale pour la Psychanalyse*. Tiré à part.
- Freud, S. (1900). *L'interprétation des rêves*, trad. fr. I. Meyerson, révisée D. Berger, Paris, PUF, 1967.
- Freud, S. (1911). *Formulations sur les deux principes du cours des évènements psychiques*, trad. fr. J. Laplanche, in *Résultats, idées, problèmes I*, Paris, PUF, 3^e éd. 2007, 135-143.
- Freud, S. (1919). *L'inquiétante étrangeté*, in *Essai de psychanalyse appliquée*, trad. fr. M. Bonaparte et E. Marty, Paris, Gallimard, 1^{er} éd. 1933.
- Freud, S. (1920). *Au delà du principe de plaisir*, trad. fr. J. Laplanche et J.-B. Pontalis, Paris, Petite Bibliothèque Payot, 2010.
- Freud, S. (1923). *Le Moi et le Ça*, in *Essais de Psychanalyse*, trad. fr. J. Laplanche, Paris, Payot, 1981.
- Freud, S. (1924-1925). *Notes sur le «bloc-note magique* », in *Résultats, idées, problèmes II*, trad. fr. J. Laplanche et J.-B. Pontalis, Paris, PUF, 1985.
- Freud, S. (1925). *La dénégation*, in *Résultats, idées, problèmes II*, trad. fr. J. Laplanche et J.-B. Pontalis, Paris, PUF, 1985, 135-140.
- Freud, S. (1929). *Malaise dans la civilisation*, trad. fr. Ch. et J. Odier (1971), Paris, PUF, coll. « Bibliothèque de psychanalyse » dirigée par J. Laplanche, 6^e éd. 1978.
- Gauthier, J.-M. (1981). *La dépersonnalisation: son espace et la motricité*, in *L'évolution psychiatrique*, octobre-novembre, 46, 4, 895-907.
- Gauthier, J.-M. (sous la dir. de) (1999). *Le corps de l'enfant psychotique*, Paris, Dunod.
- Gauthier, J.-M. (sous la dir. de) (2002). *L'observation en psychothérapie d'enfants*, Paris, Dunod.
- G.E.S.T.E.S. (Association) (1993), revue *G.E.S.T.E.S.*, 7.
- G.E.S.T.E.S (Association) (1994). revue *G.E.S.T.E.S.*, 10-11.
- Giot, J. (2006). « *Fragments et scholies* », in revue *Transhumances*, Namur, Presses universitaires de Namur, VII (« Ethique et implant cochléaire. Que faut-il réparer ? »), 71-85 .
- Giot, J. et Meurant L. (sous la direction de) (2006). *Ethique et implant cochléaire. Que faut-il réparer?*, Namur, Presses universitaires de Namur, coll. « Transhumances », VII.
- Golse, B. (1999). *Du corps à la pensée*, Paris, PUF, coll. « Le fil rouge », 3^e éd. 2008.
- Golse, B. (2002^a). “Le bébé à l'éprouvé des sens”, in *La vie sensorielle. La clinique à l'épreuve des sens*, (ouvr. coll. sous la dir. de J. André et M. Baudin), Paris, PUF, coll. « Petite bibliothèque de psychanalyse », 31-37.

- Golse, B. (2002b). "Le désespoir chez les très jeunes enfants", in *Le temps du désespoir*, (ouvr. coll. sous la dir. de J. André), Paris, PUF, coll. « Petite bibliothèque de psychanalyse », 2002b, 25-41.
- Gorog F., Laborit J., Renard U., Pinto T., Querel C., Rengifo F., Galiana E., Pardo E., Hoffmann C. (2009). *Les effets psychopathologiques de l'implant cochléaire*, in *Evolution psychiatrique*, 74, 277-289.
- Haute Autorité de Santé. Service Evaluation Médico-Economique et Santé Publique (2007). *Evaluation du dépistage néonatal systématique de la surdité permanente bilatérale*, Paris, HAS. [http://www.has-sante.fr/portail/upload/docs/application/pdf/rapport_evaluation_du_depistage_-neonatal_systematique_de_la_surdite_permanente_bilaterale.pdf] consulté juin 2010.
- Karacostas, A. (2004). *Services en santé mentale pour personnes sourdes et malentendantes en Europe*, conférence dans le cadre des journées de Reach Canada, Ottawa, in [http://www.Reach.ca/shared_future/fr/karacostas.htm] consulté le 7 février 2010.
- Karacostas, A., *Sourds et professionnels à l'épreuve de l'adaptation*, in colloque « *Les pratiques de réadaptation : les défis de l'avenir* », Montréal, les 25 et 26 juin 2009. In [<http://droitdecites.org/2010/10/15/karacostas/>] consulté le 4 août 2011.
- Khan, M. (1971). *L'oeil entend*, in *Nouvelle Revue de Psychanalyse*, Paris, Gallimard, 3 (« *Lieux du corps* »), 53-69.
- Klein, M. et Rivière J. (1937), *L'amour et la haine*, trad.fr. A. Stronck, Paris, Petite Bibliothèque Payot, coll. « science de l'homme », 1° éd. 1968.
- Korff-Sausse, S. (1996), *Le miroir brisé. L'enfant handicapé, sa famille et le psychanalyste*, Paris, Calmann-Lévy, coll. « hachette littérature/ Pluriel », 2° éd. 2010.
- Laborit, E. (1994). *Le cri de la mouette*, Paris, Editions Robert Laffont, coll. « Vécu ».
- Lacan, J. (1949). *Le stade du miroir comme formateur de la fonction du Je telle qu'elle nous est révélée dans l'expérience psychanalytique*, in *Ecrits*, Paris, Le Seuil, coll. « champ freudien », 1966.
- Lacan, J. (1955-1956). *Le Séminaire. Livre III, Les psychoses*, Paris, Le Seuil, coll. « champ freudien », 1981.
- Lacan, J. (1956-1957). *Le Séminaire. Livre IV, La relation d'objet*, Paris, Le Seuil, coll. « champ freudien », 1994.
- Lacan, J. (1962-1963). *Le Séminaire. Livre X, L'angoisse*, Paris, Le Seuil, coll. « champ freudien », 2004.
- Lacan, J. (1974-1975). *Le Séminaire. Livre XXII, RSI*, Paris, Le Seuil, coll. « champ freudien », 1999.
- Girod, M. (sous la dir. de) (1986). *La langue des signes, dictionnaire bilingue LSF/Français, tomes 1 à 3*, Paris, IVT Editions, 1986 à 1990.
- Lane, H. (1984). *Quand l'esprit entend*, trad. fr. J. Henry (1991), Paris, Odile Jacob, 1991.

- Lane, H. (1993). "Vue historique de la médicalisation de la surdité de culture", in revue *Psychanalystes*, 46-47 («La parole des Sourds. Psychanalyse et surdités »), 173-187.
- Laplanche, J. et Pontalis J.-B. (1967), *Vocabulaire de la psychanalyse*, Paris, PUF, 9° éd. 1988.
- Lavallée, G. (1999). *L'enveloppe visuelle du Moi*, Paris, Dunod, coll. «Psychismes ».
- Leclaire, S. (1975). *On tue un enfant*, Paris, Le Seuil.
- Loundon, N. et Busquet, D. (sous la direction de) (2009). *Implant cochléaire pédiatrique et rééducation orthophonique*, Paris, Flammarion.
- Médina, V. et Serniclaes, W. (2009). *Le développement de la Perception chez les enfants sourds avec implant cochléaire*, in *connaissances surdités*, mars, 27, 7-9.
- Meurant, L. (2006). «Son, mouvement, parole », in revue *Transhumances*, Namur, Presses universitaires de Namur, VII (« Ethique et implant cochléaire. Que faut-il réparer ? »), 49-57.
- Meynard, A. (1995). *Quand les mains prennent la parole*, Ramonville Saint-Agne, Erès, 2° éd.2002.
- Meynard, A. (2008). *Surdité, l'urgence d'un autre regard. Pour un véritable accueil des enfants Sourds*, Ramonville Saint-Agne, Erès.
- Meynard, A. (2010). *Soigner la surdité et faire taire les Sourds. Essai sur la médicalisation du Sourd et de sa parole*, Ramonville Saint-Agne, Erès.
- Milner, M. (1950). *L'inconscient et la peinture. Une approche psychanalytique du dessin et de la peinture chez l'adulte*, trad. fr. W. et B. Ashe et P. Denis, Paris, PUF, coll. »Le fil rouge », 1°éd. 1976.
- Oloumi, A. et Holzhey, C. (1994). "Comment la machine parle au cerveau", in *Science & vie*, décembre, 927, 70.
- Oppenheim, D. et Hartmann, O. (2003). "L'expérience du cancer par leurs dessins", in Revue *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence*, Paris, Elsevier, Février, 51 («De l'effraction physique à l'effraction psychique », 1, 5- 13.
- Pinto, J.-J. (1978). *Stade du miroir*, extrait de la thèse de Jean-Jacques Pinto « *La notion de changement en psychiatrie* », Marseille. [[http://fr.wikipedia.org/wiki/Stade du miroir](http://fr.wikipedia.org/wiki/Stade_du_miroir)] consulté le 21 octobre 2009.
- Piron, J.-P. (2006). *Le réglage des implants cochléaires*, in *Les cahiers de l'audition*, juin, 19, 3, 34-39.
- Poizat, M. (1996). *La voix sourde*, Paris, Métalié.
- Presneaul J.-R., Butonl F., Bernard Y., Séguillon D. et Poizat M. (2001). *Retour sur le congrès de Milan*, in Revue *Surdités*, Paris, association G.E.S.T.E.S, décembre, 4, 23-120.
- Réseau d'Actions Médico-psychologiques et Sociales pour Enfants Sourds (1996). « *Cochlée et psychée* », actes de la journée d'étude du 26 janvier 1996, Paris, Ramsès Editions.

- Réseau d'Actions Médico-psychologiques et Sociales pour Enfants Sourds (2006). *Dépistage néonatal de la surdité et risque psychopathologique*. In [<http://ramses.asso.fr>], consulté le 28 juillet 2011.
- Réseau d'Actions Médico-psychologiques et Sociales pour Enfants Sourds (2008). *Pourquoi nous sommes contre la généralisation du dépistage néonatal de la surdité !*, 16 janvier. In [http://ramses.asso.free.fr/depistage_presse.pdf], consulté le 28 juillet 2011.
- Réseau d'Actions Médico-psychologiques et Sociales pour Enfants Sourds (2007). *Dépistage néonatal et risque psychopathologique*, Paris, RAMSES.
- Resnik, S. (1973). *Personne et psychose. Etude sur le langage du corps*, Paris, Petite bibliothèque Payot, coll. «Science de l'Homme».
- Roussillon, R. (1991). *Paradoxes et situations limites de la psychanalyse*, Paris, PUF.
- Roussillon, R. (1997). *La fonction symbolisante de l'objet*, in [<https://reneroussillon.com/symbolisation/fonction-symbolisante-de-lobjet/>] consultado el 12 de julio 2016.
- Sami-Ali, M. (1970). *De la projection*, Paris, Dunod, coll. «Psychismes», 2° éd. 1986.
- Sami-Ali, M. (1974). *L'espace imaginaire*, Paris, Gallimard, coll. «Connaissance de l'Inconscient».
- Sami-Ali, M. (1977). *Corps réel, corps imaginaire*, Paris, Dunod, coll. «Psychismes», 3° éd. 1998.
- Sami-Ali, M. (1980). *Le banal*, Paris, Gallimard, coll. «Connaissance de l'Inconscient».
- Sami-Ali, M. (1997). *Le rêve et l'affect. Une théorie du somatique*, Paris, Dunod, coll. «Psychismes».
- Sibertin-Blanc, D. et Vidailhet, C. (2003). “De l'effraction corporelle à l'effraction psychique”, in Revue *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence*, Paris, Elsevier, Février, 51 (« De l'effraction physique à l'effraction psychique », 1, 1- 4.
- Spitz, R. (1968). *De la naissance à la parole. La première année de la vie*, Paris, PUF.
- Stora, J.-Ch. (1997). *Problématique identitaire des enfants sourds profonds de naissance*, tiré à part non publié.
- Stora, J.-Ch. (2000). “L'enfant, la mère et le thérapeute. L'impasse et l'espace relationnel”, conférence au Centre International de Psychosomatique le 19 mai, publié in Revue « *Recherche en psychosomatique* », numéro spécial « *La clinique de l'impasse* » (ouvr. coll. sous la dir. de M. Jabir), Paris, EDK, 2002, 37-44.
- Thoua, Y. (2000). “L'implant cochléaire: pour un langage biologiquement correct II”, in revue *Transhumances*, Namur, Presses universitaires de Namur, II, 170-176.
- Thoua, Y. (2006). «Être sourd ou ne pas l'être», in revue *Transhumances*, Namur, Presses universitaires de Namur, VII («Ethique et implant cochléaire. Que faut-il réparer?»), 39-48.

- Thoua, Y. (2006). *Ethique et Implant Cochléaire*, tiré à part, mai, 1-6. In [<http://www.2lpeco.fr/wp-content/uploads/2007/10/yarticle2.pdf>] consulté le 1er août 2011.
- Tronick, E., Harrison A., Davillier M. et Ham J. (2004). “Dépression maternelle et Etats mentaux dyadiques: le still face, procédure du visage impassible”, in *Psychiatrie Française*, 2, 111-136.
- Tustin, F. (1972). *Autisme et psychose de l'enfant*, trad. fr., Paris, Le Seuil, 1° éd. 1977.
- Tustin, F. (1981). *Les états autistiques chez l'enfant*, trad. fr., Paris, Le Seuil, 1° éd. 1986.
- Urbain, N. et Gauthier, J.-M. (2002). “Le regard partagé: les voies de l'observation”, in *L'observation en psychothérapie d'enfants* (ouvr. coll. sous la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 243-264.
- Vermeulen, F. (2002). “Impasse relationnelle, regard et identité”, in *L'observation en psychothérapie d'enfants* (ouvr. coll. sous la dir. de J.-M. Gauthier), Paris, Dunod, 111-139.
- Vermeulen, F. (2006). «Pour ne pas conclure», in revue *Transhumances*, Namur, Presses universitaires de Namur, VII (« Ethique et implant cochléaire. Que faut-il réparer ? »), 87-90.
- Wallon, H. (1934). *Les origines du caractère chez l'enfant. Les préludes du sentiment de personnalité*, Paris, PUF-Quadrige, 2002.
- Winnicott, D. W. (1935-1963). *De la pédiatrie à la psychanalyse*, trad. fr. J. Kalmanovitch, Paris, Payot, coll. «Science de l'homme», 1° éd. 1969.
- Winnicott, D. W. (1965). *Processus de maturation chez l'enfant. Développement affectif et environnement*, trad. fr. J. Kalmanovitch, Paris, Payot, coll. « science de l'homme », 1° éd. 1970.
- Winnicott, D. W. (1971). *Jeu et réalité. L'espace potentiel*, trad. fr. C. Monod, Paris, Gallimard, coll. «Connaissance de l'Inconscient», 1° éd. 1975.